



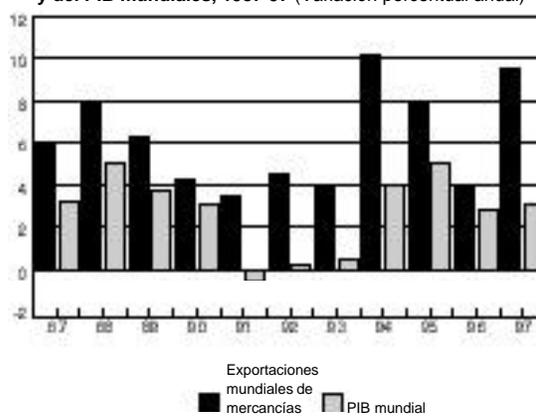
El crecimiento del comercio mundial se aceleró en 1997 a pesar de la agitación en algunos mercados financieros asiáticos

En 1997 el volumen del comercio mundial de mercancías aumentó un 9,5 por ciento, el segundo de los mayores porcentajes registrados en más de dos decenios. La producción mundial creció un 3 por ciento, e igualó los mejores resultados obtenidos desde 1989. El crecimiento del comercio y la producción el año pasado se distribuyó entre las regiones de manera más equilibrada que en 1996. Sobre las perspectivas del comercio en 1998 sigue pesando la incertidumbre de las repercusiones de la crisis financiera de Asia, pero aunque el crecimiento del comercio de mercancías fuera hasta un 25 por ciento inferior al de 1997, la expansión del comercio mundial en 1998 seguiría siendo superior al promedio de la primera mitad del decenio de 1990. Éstas son algunas de las conclusiones del primer informe de la Secretaría de la OMC sobre la evolución del comercio en el pasado año y las perspectivas para el año en curso (véase la página 2). Otras importantes conclusiones son las siguientes:

- » **El crecimiento del comercio ha sido fuerte en América del Norte y en América del Sur:** una gran parte del crecimiento, mayor de lo previsto, del comercio en 1997 puede atribuirse al dinamismo de las economías de América del Norte y de América del Sur. La participación de ambas regiones en el comercio mundial fue la mayor conseguida por ellas en más de un decenio. Para 1998 se prevé cierta pérdida de ritmo en estas regiones.
- » **Las diferencias del crecimiento del volumen de las exportaciones entre las regiones se redujeron en 1997:** unos mejores resultados de Asia, Europa Occidental y las economías en transición han reducido la dispersión de las tasas de crecimiento de las exportaciones de mercancías entre las regiones.
- » **El valor de las exportaciones de mercancías y servicios comerciales superó los 6,5 billones de dólares EE.UU.:** el valor de las exportaciones de mercancías ascendió a 5,3 billones de dólares EE.UU. y el de las de servicios comerciales a 1,3 billones de dólares EE.UU. en 1997.
- » **La fortaleza del dólar dio lugar a grandes diferencias en las mediciones del valor en dólares y del volumen de las corrientes comerciales mundiales en 1997:** la fortaleza del dólar de los Estados Unidos frente a las monedas de muchos de los principales países comerciantes, unida a la baja inflación, produjo el mayor descenso anual de los precios en dólares de las exportaciones mundiales de mercancías desde 1950. Por el descenso de los precios en dólares los aumentos del valor del comercio mundial fueron sólo modestos, a pesar del fuerte crecimiento de su volumen.

Sigue en la página 2

Crecimiento del volumen de las exportaciones de mercancías y del PIB mundiales, 1987-97 (Variación porcentual anual)



Un estudio de la Secretaría de la OMC recalca los posibles beneficios del comercio electrónico para el comercio en general

Un nuevo estudio efectuado por la Secretaría de la OMC, *El comercio electrónico y el papel de la OMC*, analiza los beneficios que la utilización de Internet para fines comerciales puede suponer para el comercio en general. El informe, obra de un equipo de economistas de la Secretaría de la OMC, expone a grandes rasgos los elementos complejos y los posibles beneficios del comercio por conducto de Internet.



El comercio electrónico —la producción, la publicidad, la venta y la distribución de productos a través de las redes de telecomunicación— se puede dividir en tres

Sigue en la página 8

Crece el comercio mundial

(Continuación de la página 1)

- » De nuevo las manufacturas fueron la categoría de productos más dinámica: el comercio de productos manufacturados creció a un ritmo superior al del comercio total de mercancías, a pesar de la acentuada baja de los precios en dólares.
- » Los efectos de la crisis financiera asiática en el comercio se sentirán sobre todo en la región de Asia: la mayor parte del comercio de los países más afectados por la crisis financiera —República de Corea, Malasia, Tailandia, Indonesia y Filipinas— tiene lugar dentro de la región y es en ella donde se harán sentir con más fuerza sus efectos en el comercio. Como los países afectados representan cuotas relativamente pequeñas de la producción y del comercio mundiales, los efectos de la crisis en el comercio serán limitados.

I. Principales características de la evolución del comercio mundial en 1997

En 1997 el PIB y el comercio mundiales crecieron a ritmos impresionantes, a pesar de los efectos de la crisis financiera asiática. El PIB real¹ aumentó un 3 por ciento e igualó los mejores resultados conseguidos desde 1989. Las exportaciones de mercancías crecieron un 9,5 por ciento, la tasa de crecimiento del comercio más alta registrada en más de dos decenios, con la excepción de 1994, año en que el comercio creció a una tasa del 10 por ciento (véase el gráfico de la página 1). Siguiendo la ya arraigada tendencia histórica, las exportaciones de mercancías crecieron mucho más que la producción mundial, casi tres veces más, en 1997.

El crecimiento del comercio fue mayor de lo esperado, en gran parte por los resultados obtenidos en América del Norte y América del Sur. El fuerte crecimiento de la producción en América del Norte y del Sur impulsó las tasas de crecimiento de las exportaciones y las importaciones hasta cifras de 2 dígitos. Las diferencias de las tasas regionales de crecimiento de la producción se redujeron en 1997, al recuperarse la actividad económica en Europa Occidental y en las economías en transición. Estas dos regiones juntas representan aproximadamente el 45 por ciento del comercio mundial de mercancías y servicios. A pesar de haber mejorado en 1997, su crecimiento siguió siendo el más débil de todas las regiones.² Asia, África y el Oriente Medio experimentaron en 1997 un crecimiento medio de la producción más lento que en 1996. La pérdida de ritmo en el crecimiento del PIB de la región de Asia es imputable principalmente al Japón. El crecimiento de los países en desarrollo de Asia sólo disminuyó muy ligeramente en promedio, hasta ser del orden del 7 por ciento, pero siguió siendo todavía el doble del crecimiento mundial medio. Según datos de las Naciones Unidas, en 1997 registraron un crecimiento per cápita positivo 120 de los 143 países para los que se hicieron estimaciones. Estos resultados igualaron a los de 1996, los mejores registrados en lo que va del decenio de 1990.³

Mientras los volúmenes del comercio iban en aumento, la apreciación del dólar de los Estados Unidos frente a las monedas de las grandes naciones comerciantes de Europa Occidental y de Asia frenó fuertemente las tasas de crecimiento del comercio medidas en dólares. La importancia de los países de Europa Occidental y de Asia en el comercio mundial, unida a los bajos niveles de la inflación interna, dieron lugar a un fuerte descenso de los precios de las exportaciones en dólares. Éste es el motivo por el que observamos una *desaceleración* del crecimiento del valor del comercio mundial, pero una *aceleración* en términos reales.⁴

El valor en dólares de las exportaciones mundiales de mercancías aumentó en 1997 un 3 por ciento, cifra algo inferior al 4 por ciento registrado en 1996. Las exportaciones mundiales de manufacturas crecieron por encima de la tasa media, mientras que las de minerales aumentaron menos del promedio y el crecimiento de los envíos agrícolas disminuyó. El valor de las exportaciones mundiales de servicios comerciales aumentó un

- » El reajuste comercial entre los países más afectados por la crisis asiática se ha hecho hasta ahora en gran medida mediante la contracción de las importaciones, pero es probable que las exportaciones desempeñen una función importante en la recuperación económica: en estas circunstancias, la contracción de las importaciones precede generalmente a la expansión de las exportaciones. Las dificultades iniciales relacionadas con la disponibilidad y el costo de los créditos, y el costo de las mercancías importadas para la producción destinada a la exportación, dificultarán en un primer momento la expansión de las exportaciones, pero el reajuste de las paridades de las monedas y la holgada capacidad de producción favorecerán la expansión de las exportaciones.

Extractos del informe (cuyo texto completo se puede consultar en el sitio en la Red de la OMC: www.wto.org):

Exportaciones mundiales de mercancías y servicios comerciales, 1995-1997

(En miles de millones de dólares y porcentaje)

	Valor			Variación anual		
	1995	1996	1997	1995	1996	1997
Mercancías	4.915	5.125	5.295	20,0	4,0	3,0
Servicios comerciales	1.200	1.270	1.295	15,0	6,0	2,0

2 por ciento en 1997, cifra que, casi con toda certeza, oculta aumentos más importantes de los volúmenes del comercio (véase más arriba). De los tres sectores amplios de servicios comerciales, el crecimiento del sector del transporte permaneció estacionario, el de los servicios de viaje aumentó ligeramente, y otros servicios comerciales registraron una tasa de crecimiento de sus exportaciones superior al promedio. Tanto las exportaciones de mercancías como las de servicios comerciales alcanzaron niveles de valor sin precedentes, 5,3 billones y 1,3 billones de dólares EE.UU. respectivamente en 1997.

La crisis financiera de algunos países de Asia tuvo repercusiones sólo modestas en el crecimiento medio del comercio mundial en 1997, tanto en valor como en volumen. Ello no es sorprendente, pues la crisis se agudizó sólo en los últimos meses de 1997 y los efectos de la depreciación tardan en hacerse sentir en la evolución del comercio. Por otra parte, la cuota del comercio mundial de las cinco economías asiáticas más afectadas (República de Corea, Malasia, Tailandia, Indonesia y Filipinas) se sitúa sólo entre el 6 y el 7 por ciento.

II. Evolución del comercio mundial por regiones

En el sexto año de expansión económica, el crecimiento del PIB de América del Norte aumentó en 1997 hasta cifrarse

¹ Crecimiento mundial medido a los precios y tipos de cambio del mercado de 1987. Medido en paridad de poder adquisitivo (PPA), el crecimiento mundial en 1997 fue del 4,1 por ciento, según estimaciones del FMI.

² En los cuadros de la página 6 se da información sobre los principales países comerciantes del mundo en 1997.

³ Comunicado de prensa de las Naciones Unidas, Dev/2179, 16 de diciembre de 1997.

⁴ Los efectos de los movimientos de los tipos de cambio en la medición de las tasas de crecimiento quedan bien ilustrados en los datos de los precios unitarios. Medido en valores unitarios en dólares, el comercio mundial de mercancías registró en 1997 una disminución del 5 por ciento, la tasa anual más negativa desde 1950. Sin embargo, si el valor del comercio mundial se mide en DEG, la tasa negativa en dólares correspondiente a 1997 se convierte en ligeramente positiva, y medido en eus el comercio creció en el pasado año más del 6 por ciento.

INFORME ESPECIAL

Crecimiento del volumen del comercio mundial de mercancías, por determinadas regiones, 1990-1997

(Variación porcentual anual)

Exportaciones				Importaciones			
Promedio				Promedio			
1990-1995	1995	1996	1997	1990-1995	1995	1996	1997
6,0	9,0	5,0	9,5	6,5	9,0	5,0	9,0
7,0	9,5	6,0	10,5	7,5	8,0	6,0	12,5
8,0	12,0	11,0	12,5	11,5	3,0	11,5	21,5
5,5	8,0	4,5	8,0	4,5	8,0	3,5	7,0
5,5	8,5	4,0	8,0	4,5	7,5	2,5	6,5
4,5	17,5	7,5	11,0	1,5	17,0	14,5	16,0
7,5	10,0	3,5	11,5	10,5	14,0	5,0	5,5
1,5	4,0	-0,5	9,5	6,5	12,5	2,0	2,5
11,0	14,5	6,5	10,0	12,0	15,5	4,5	5,5

^a El Canadá y los Estados Unidos.

^b Hong Kong, China; República de Corea; Malasia; Singapur; Taipei Chino y Tailandia.

Nota: No se dispone de datos separados sobre los volúmenes para África y el Oriente Medio, aunque se han hecho estimaciones para esas regiones con el fin de calcular un total mundial.

Crecimiento del valor del comercio mundial de mercancías, por regiones, 1990-1997

(Miles de millones de dólares y porcentajes)

Exportaciones (f.o.b.)					Importaciones (c.i.f.)				
Valor	Variación porcentual anual				Valor	Variación porcentual anual			
1997	1990-1995	1995	1996	1997	1997	1990-1995	1995	1996	1997
5.295	7,5	20,0	4,0	3,0	5.435	7,5	19,5	4,5	3,0
904	8,5	14,5	6,5	9,5	1.100	8,0	11,0	6,0	10,5
280	9,0	22,0	12,0	11,0	319	14,5	11,5	12,5	17,5
110	14,0	31,0	21,0	14,5	113	12,5	-10,5	25,5	22,5
170	7,0	17,5	7,5	9,0	207	15,5	25,0	6,5	15,0
2.269	6,0	23,0	3,5	-1,0	2.236	5,5	22,5	2,5	-1,0
2.100	6,5	23,5	3,5	-1,0	2.045	5,5	22,0	2,0	-1,0
179	7,0	27,0	7,5	4,0	192	5,0	26,0	15,5	7,5
89	7,5	26,5	5,5	6,5	115	11,5	28,0	16,5	4,0
120	0,5	13,5	11,5	3,0	127	5,5	21,5	-1,0	5,0
30	3,5	10,5	2,5	6,0	32	10,5	30,5	-1,5	5,0
163	1,5	13,5	14,0	0	144	6,0	14,0	6,0	1,5
1.380	12,0	18,0	0,5	5,5	1.317	12,0	23,0	5,0	0
421	9,0	11,5	-7,5	2,5	338	7,5	22,0	4,0	-3,0
183	19,0	23,0	1,5	21,0	142	20,0	14,0	5,0	2,5
548	14,0	23,0	3,0	3,0	581	15,0	26,0	3,5	0

^a Hong Kong, China; República de Corea; Malasia; Singapur; Taipei Chino y Tailandia.

casi en el 4 por ciento, superando las previsiones de muchos analistas. El vigor de la actividad económica general se reflejó en las corrientes comerciales. Medidas en precios constantes, tanto las exportaciones como las importaciones registraron un crecimiento de dos cifras por segunda vez en el decenio de 1990.

El valor de las exportaciones de mercancías aumentó en 1997 un 9,5 por ciento, tres veces más que el comercio mundial. El comercio interior de la región del América del Norte y sus exportaciones a los países de América Latina crecieron a tasas de 2 dígitos. Por primera vez desde 1994, las importaciones de América del Norte crecieron más que sus exportaciones. El vigor de la demanda de importaciones en América del Norte dio lugar a un fuerte aumento de las procedentes de Europa Occidental (21 por ciento), China (21 por ciento) y el Japón (14 por ciento). Los resultados comerciales de América del Norte en los últimos años han dado lugar a una recuperación de la cuota de esta región en el comercio mundial. La parte correspondiente a las exportaciones estadounidenses llegó al 13 por ciento, su más alto

nivel desde 1970. En cuanto a las importaciones, su parte fue del 16,5 por ciento, la más alta desde 1987. Las exportaciones y las importaciones de servicios comerciales de América del Norte crecieron algo menos que el comercio de mercancías, pero todavía considerablemente más que el comercio mundial de servicios.

En 1997, **América Latina** experimentó su tasa anual de crecimiento del PIB más elevada (5,2 por ciento) y las mayores entradas netas de capital privado en lo que va del decenio de 1990. Estos dos factores contribuyeron a los excelentes resultados de la región en el pasado año. Se plantea la cuestión de la sostenibilidad de estas tendencias, habida cuenta del gran aumento del déficit por cuenta corriente de la región y de la apreciación de los tipos de cambio efectivos reales de la mayoría de las monedas latinoamericanas.

Las exportaciones de mercancías de América Latina aumentaron en términos reales un 13 por ciento aproximadamente, mientras que las importaciones de mercancías crecieron más del 20 por ciento. Tanto en el caso de las exportaciones como en el



El puerto de Paranaguá, Brasil: El crecimiento del comercio mundial de 1997 puede atribuirse al dinamismo de las economías de América del Norte y América del Sur, que alcanzaron una participación en el comercio mundial superior a la que habían logrado en más de un decenio. (Fotografía OIT)

de las importaciones, los resultados de 1997 fueron los mejores obtenidos en lo que va del decenio de 1990. Como los precios de las exportaciones y de las importaciones disminuyeron en promedio un 2 por ciento aproximadamente, el aumento del valor en dólares de las exportaciones e importaciones de mercancías no fue tan fuerte como el de su volumen. Sin embargo fue muy marcada la diferencia entre las tasas de crecimiento de las importaciones y las de las exportaciones. Los dos principales países comerciantes de América Latina en 1997 —México y el Brasil— continuaron registrando un aumento del comercio de 2 dígitos. Aunque los datos son incompletos, el comercio de servicios comerciales también ha aumentado rápidamente. Este crecimiento fue muy superior al promedio mundial, pero menos dinámico que el crecimiento del comercio de mercancías de la región.

El crecimiento del comercio de **Europa Occidental** se recuperó vigorosamente. La recuperación de las exportaciones fue más acentuada en Alemania, Francia, España, Irlanda y Turquía, países que registraron un crecimiento de 2 dígitos. La depreciación del ecu frente al dólar, unida a la demanda interna relativamente más débil en la Europa Occidental continental que en las otras regiones, hizo que las exportaciones siguieran creciendo a ritmo más rápido que las importaciones.

La evolución de los tipos de cambio fue la causa principal que explica la disminución del valor en dólares de las exportaciones y de las importaciones de mercancías de Europa Occidental en 1997. Medidas en ecus, las exportaciones y las importaciones de esta región aumentaron más de un 10 por ciento. Las variaciones monetarias, junto con la fuerte demanda interna, explican por qué sólo el Reino Unido registró un fuerte aumento del valor en dólares de sus exportaciones e importaciones, entre los grandes países comerciantes de Europa Occidental.

El valor en dólares de las exportaciones e importaciones de servicios comerciales permaneció estacionario en 1997. Las variaciones de la metodología aplicada para el acopio de datos, y la evolución divergente de los tipos de cambio, han dado lugar a importantes modificaciones del orden de importancia de los países comerciantes de Europa Occidental.⁵ El Reino Unido ha sustituido a Francia en el segundo puesto entre los exportadores mundiales de servicios comerciales y ha sobrepasado también a Francia y a Italia en el capítulo de las importaciones.

La gran diversidad de los resultados del comercio y la producción de las **economías en transición** en 1997 es consecuencia de la desigualdad de los avances en el proceso de reforma. Hungría y Polonia han comunicado un crecimiento fuer-

⁵ La mayor revisión metodológica afecta a Francia, que ha reducido sustancialmente las estimaciones de sus exportaciones e importaciones de servicios financieros.

te y sostenido del comercio en los tres últimos años. La Federación de Rusia, el más grande de los países comerciantes de la región, registró un fuerte aumento de sus importaciones y una disminución de sus exportaciones, por el descenso de los precios mundiales del petróleo.

En la región de **Oriente Medio**, de cuyas exportaciones más del 70 por ciento son combustibles, el valor en dólares de sus exportaciones e importaciones permaneció estacionario, en gran medida por las oscilaciones de los precios del petróleo. Después de aumentar casi un 20 por ciento en 1996, los precios al contado del petróleo crudo disminuyeron un 6 por ciento en promedio en 1997. Con el aumento de los volúmenes de las exportaciones de petróleo de la región se compensó en parte el efecto negativo que tuvo en los ingresos por exportaciones la baja de los precios del petróleo.

En 1997, el crecimiento del PIB y de la producción agrícola de **África** se debilitó y bajaron los precios nominales del petróleo. Los ingresos por exportaciones aumentaron un 3 por ciento en dólares, cifra igual a la tasa media mundial pero considerablemente inferior a la conseguida en 1996. Las importaciones aumentaron un 5 por ciento en 1997, mucho más que en 1996. La evolución de los precios de los productos básicos fue diversa en 1997: aumentaron los precios de las bebidas (café, té y cacao) y en cambio disminuyeron los precios de muchos alimentos. En conjunto, la evolución de los precios favoreció a muchos países africanos menos adelantados. La baja de los precios del trigo y del arroz ha reducido la factura de importaciones de los países importadores netos de productos alimenticios, al menos en la medida en que recurren a las importaciones por los canales comerciales.

En **Asia**, no sólo se debilitó el crecimiento económico en 1997 —especialmente en el Japón, principal mercado de la región— sino que las variaciones de los principales tipos de cambio (especialmente el alza del dólar frente al yen) pusieron en peligro la competitividad de los países en desarrollo del Asia Oriental. Estos países, que habían vinculado estrechamente sus monedas al dólar de los Estados Unidos, fueron los comerciantes más dinámicos del mundo en el pasado decenio. La evolución de los tipos de cambio, unida a la atonía del comercio intra-asiático calculado en dólares, contribuyó a la erosión de la confianza de los inversionistas extranjeros.

A pesar de que el crecimiento se hizo más lento en el Japón y en los países afectados por la crisis financiera, la región de Asia consiguió en 1997 una tasa de crecimiento real de sus importaciones del 5,5 por ciento. Las exportaciones se recuperaron claramente con relación a 1996 y, con una tasa de crecimiento del 11,5 por ciento, aumentaron a un ritmo superior al del comercio mundial. El valor en dólares de las exportaciones de Asia aumentó un 5,5 por ciento, mientras que el de las importaciones permaneció estacionario. El Japón, China y los países en desarrollo de Asia que sufrieron la crisis financiera experimentaron un crecimiento de sus exportaciones mayor que el de las importaciones. En este último grupo de países, el crecimiento del comercio fue considerablemente diverso en 1997. Filipinas registró un fuerte crecimiento de las exportaciones y de las importaciones, mientras que el valor en dólares del comercio de Malasia permaneció estacionario. Las importaciones de Indonesia, la República de Corea y Tailandia disminuyeron. Las exportaciones de servicios comerciales de Asia aumentaron algo más rápidamente que el comercio mundial, mientras que las importaciones no variaron con respecto al año anterior.

III. Las consecuencias comerciales de la crisis financiera asiática

En el momento actual, cualquier intento de identificar los efectos en el comercio de la crisis financiera de Asia tiene que ser por fuerza parcialmente especulativo. No ha transcurrido tiempo suficiente desde el comienzo de la crisis el año pasado para que hayan aparecido ya todos sus efectos en las corrientes comerciales. Además, la evolución futura de las economías de los cinco países más afectados —República de

Corea, Malasia, Tailandia, Indonesia y Filipinas— es todavía incierta. Por estos motivos, la exposición que sigue tiene carácter provisional. Es importante señalar asimismo que un trato sumario de la cuestión en el plano regional tiende a oscurecer las importantes diferencias de situación de los distintos países.

Los países afectados representan una parte relativamente modesta de la actividad económica mundial: el 3,6 por ciento del PIB mundial, alrededor del 7 por ciento del comercio mundial, el 6 por ciento de las corrientes mundiales de inversiones extranjeras directas y el 4 por ciento del capital de esas inversiones, y menos del 4 por ciento del crédito bancario internacional bruto. Los efectos de la crisis pueden ser graves para los países afectados, y pueden extenderse de diversas maneras a otros países y a la economía mundial en general, pero mientras sigan restringidos a este grupo de países, sus probables repercusiones deben evaluarse a la luz del factor de la dimensión relativa de éstos.

A medida que varios de los países asiáticos afectados por la crisis financiera parecen ir recuperándose, se plantea la cuestión de hasta qué punto las importaciones impulsarán una actividad económica renovada. Las fuertes depreciaciones monetarias deben contribuir al crecimiento rápido de las exportaciones. Los observadores que hacen suya esta hipótesis temen que un aflujo de importaciones dañe a algunos sectores industriales, frene el crecimiento del PIB y aumente el desempleo en los países industrializados. Estos temores parecen en gran medida injustificados, al menos en lo que se refiere a los países de fuera de la región de Asia.

Ningún país de fuera de la región de Asia enviaba a los mercados de los cinco países más afectados ni siquiera el 10 por ciento de sus exportaciones totales ni recibía de ellos el 10 por ciento de sus importaciones totales de mercancías. Si bien los Estados Unidos recibieron de ese grupo de países en 1996 el 8,6 por ciento de sus importaciones de mercancías, todas las economías de Europa Occidental importaron de dichos países menos del 5 por ciento del total. La participación de los cinco países asiáticos más afectados en las importaciones y exportaciones de la Unión Europea fue del 2,5 por ciento en 1996. En cambio, el Japón recibió de los cinco países asiáticos el 16,5 por ciento de sus importaciones. Así pues, ni siquiera un aumento muy sustancial de las exportaciones de esos países —por ejemplo, del 20 por ciento— representaría un problema importante para el comercio global o la cuenta corriente de los países de fuera de Asia. Por otra parte, determinadas industrias con una gran capacidad no utilizada podrían aumentar rápidamente sus exportaciones ejerciendo así presión sobre esas mismas industrias de los países importadores.

En el pasado, las grandes devaluaciones como la provocada por la crisis de México, la devaluación del franco CFA en el África Occidental y las devaluaciones sueca e italiana a mediados del decenio de 1990, dieron lugar a un rápido crecimiento de las exportaciones durante los tres años siguientes y a una contracción de las importaciones en el primer año siguiente a la devaluación, antes de reanudarse el crecimiento de las importaciones. La constancia de esta pauta puede indicar que sucederá algo similar en el caso presente.

Varios factores favorecen una recuperación razonablemente fuerte e impulsada por las exportaciones en el caso de las cinco economías asiáticas más afectadas. Primero, se dispondrá de capacidad excedentaria para dedicarla a la producción para la exportación, a consecuencia de la atonía de la demanda interna. Segundo, los países interesados tienen buenos antecedentes como exportadores eficaces. En el último decenio, las tasas de crecimiento de las exportaciones y de las importaciones de los cinco países superaron al menos en un 50 por ciento la tasa de crecimiento del comercio mundial. Tercero, en el caso de muchos de estos países, es grande la parte del comercio que corresponde a las multinacionales extranjeras, lo que significa que un importante segmento del comercio queda parcialmente al abrigo de las perturbaciones de la crisis financiera.

Por otra parte, algunos observadores ponen en duda las posibilidades de un aumento sustancial de las exportaciones de los países afectados, porque, a su juicio, las dificultades del sector financiero socavan la expansión del comercio al menos a



Un taller de galvanoplastia en Bangkok: El grueso del comercio de los países más afectados por la crisis financiera asiática tiene lugar dentro de la región, y será en ésta donde se harán sentir con más fuerza sus efectos en el comercio. (Fotografía OIT)

corto plazo, y al respecto aducen que una grave crisis de liquidez, unida a fuertes devaluaciones, ha sido la causa de una agitación tal del sector bancario que ha quedado debilitada la intermediación financiera, esencial para la producción y las transacciones exteriores. Los bancos que carecen de liquidez no pueden facilitar nuevos créditos ni renovar los vigentes, lo que lleva al cierre de empresas en algunos casos. En otros casos, la falta de financiación del comercio, o sus elevados costos, minan las perspectivas de las empresas exportadoras.

Además, las importaciones (especialmente las de insumos para la fabricación destinada a la exportación) se han contraído mucho en dólares, lo que significa mayores costos de producción de las exportaciones que dependen de importaciones. Todo esto, unido a la presión inflacionista que ejerce sobre los insumos nacionales la subida de los precios de importación y de los tipos de interés, ha hecho que la depreciación real del tipo de cambio sea menor que la nominal. Además, el hecho de que los países afectados sean importantes interlocutores comerciales entre sí mitiga aún más el aumento de competitividad que cabría esperar de las depreciaciones monetarias.

Las depreciaciones nominales frente al dólar de los Estados Unidos entre enero de 1997 y enero de 1998 se situaron entre el 40 por ciento y más del 75 por ciento. Teniendo en cuenta los diferenciales de inflación y la evolución de los tipos de cambio de los cinco países asiáticos más afectados, la depreciación real del tipo de cambio efectivo real se situó entre el 27 y casi el 70 por ciento. Aunque en los próximos meses la inflación se acelere en los países afectados, las devaluaciones que se han producido representan un importante impulso a la competitividad de los precios.

Ciertos factores externos pueden limitar también los aumentos de las exportaciones de los cinco países más afectados. Muy en particular, el crecimiento del PIB de América del Norte disminuirá probablemente en 1998, lo que hará que también crezca menos la demanda de importaciones. También es probable que un lento crecimiento de las importaciones en el resto de Asia empeore las perspectivas de exportación, habida cuenta de que más del 50 por ciento de las exportaciones de los países asiáticos más afectados se destinan a otros países de Asia.⁶ También se ha manifestado preocupación por la evolución de las importaciones de los dos mayores mercados de Asia: el Japón y China. Las importaciones del Japón y de China ya habían perdido ritmo en 1997 y los últimos datos

⁶ La parte que corresponde a Asia en las importaciones de los cinco países asiáticos se situó en 1996 entre el 45 por ciento en el caso de Filipinas y el 63 por ciento en el de Indonesia.

INFORME ESPECIAL

Principales exportadores e importadores en el comercio mundial de mercancías, 1997

(Miles de millones de dólares y porcentajes)

Clasificación por orden de importancia	Exportadores	Valor (f.o.b.)	Participación	Variación por orden de importancia	Clasificación	Importadores	Valor (c.i.f.)	Participación	Variación
1	Estados Unidos	688,9	12,6	10	1	Estados Unidos	899,2	16,1	9
2	Alemania	511,7	9,4	-2	2	Alemania	441,5	7,9	-4
3	Japón	421,1	7,7	2	3	Japón	338,4	6,0	-3
4	Francia	287,8	5,3	0	4	Reino Unido	307,2	5,5	7
5	Reino Unido	280,1	5,1	7	5	Francia	266,8	4,8	-5
6	Italia	238,9	4,4	-5	6	Hong Kong, China	208,7	3,7	4
7	Canadá	214,4	3,9	6		- importaciones definitivas ^a	48,0	0,9	0
8	Países Bajos	193,5	3,5	-5	7	Italia	208,6	3,7	1
9	Hong Kong, China	188,1	3,4	4	8	Canadá	201,0	3,6	15
	- exportaciones nacionales	27,4	0,5	0	9	Países Bajos	177,1	3,2	-4
10	China	182,7	3,3	21	10	Bélgica-Luxemburgo	155,5	2,8	-4
11	Bélgica-Luxemburgo	167,6	3,1	-2	11	Corea, Rep. de	144,6	2,6	-4
12	Corea, Rep. de	136,6	2,5	5	12	China	142,4	2,5	3
13	Singapur	125,0	2,3	0	13	Singapur	132,4	2,4	1
	- exportaciones nacionales	72,4	1,3	-2		- importaciones definitivas ^a	79,8	1,4	0
14	Taipei Chino	121,9	2,2	5	14	España	122,7	2,2	1
15	México	110,4	2,0	15	15	Taipei Chino	113,2	2,0	12
16	España	104,3	1,9	2	16	México	112,5	2,0	23
17	Suecia	82,4	1,5	-3	17	Malasia	78,6	1,4	0
18	Malasia	78,7	1,4	0	18	Suiza	75,8	1,4	-4
19	Suiza	76,1	1,4	-6	19	Australia	65,8	1,2	1
20	Federación de Rusia ^b	65,7	1,2	-5	20	Brasil	65,7	1,2	15
21	Australia	63,2	1,2	4	21	Suecia	65,2	1,2	-2
22	Tailandia	58,2	1,1	5	22	Tailandia	64,5	1,2	-12
23	Austria	56,9	1,0	-2	23	Austria	63,2	1,1	-6
24	Arabia Saudita	55,2	1,0	-3	24	Federación de Rusia ^b	48,0	0,9	11
25	Indonesia	53,4	1,0	7	25	Turquía	46,8	0,8	10
26	Brasil	53,0	1,0	11	26	Polonia	42,0	0,8	13
27	Irlanda	52,4	1,0	8	27	Indonesia	41,7	0,7	-3
28	Dinamarca	48,5	0,9	-5	28	Dinamarca	40,6	0,7	-10
29	Noruega	47,7	0,9	-4	29	India	40,6	0,7	9
30	Finlandia	41,0	0,8	1	30	Irlanda	39,1	0,7	9
	Total ^c	4.805,0	88,1	3		Total ^c	4.749,0	84,9	2
	Todo el mundo^c	5.455,0	100,0	3		Todo el mundo^c	5.600,0	100,0	3

^a Las importaciones definitivas corresponden a las importaciones menos las reexportaciones.

^b Los datos excluyen el comercio con los Estados Bálticos y la CEI. Si se incluyera el comercio con estos Estados las exportaciones e importaciones de Rusia ascenderían a 86.600 millones y 65.700 millones de dólares EE.UU., respectivamente.

^c Incluye cantidades significativas de reexportaciones o de importaciones destinadas a la reexportación.

Principales exportadores e importadores en el comercio mundial de servicios comerciales, 1997

(Miles de millones de dólares y porcentajes)

Clasificación por orden de importancia	Exportadores	Valor	Participación	Variación	Clasificación por orden de importancia	Importadores	Valor	Participación	Variación
1	Estados Unidos	230,7	17,8	8	1	Estados Unidos	151,4	12,0	8
2	Reino Unido	84,8	6,5	9	2	Japón	122,6	9,7	-5
3	Francia	81,9	6,3	-1	3	Alemania	116,3	9,2	-8
4	Alemania	72,3	5,6	-8	4	Reino Unido	69,7	5,5	9
5	Italia	71,2	5,5	3	5	Italia	69,1	5,5	3
6	Japón	68,4	5,3	3	6	Francia	61,4	4,9	-6
7	Países Bajos	48,5	3,7	0	7	Países Bajos	43,4	3,4	-3
8	España	43,6	3,4	-1	8	Canadá	35,7	2,8	1
9	Hong Kong, China	37,4	2,9	0	9	Corea, Rep. de	33,4	2,6	5
10	Bélgica-Luxemburgo	33,3	2,6	-4	10	Bélgica-Luxemburgo	32,2	2,5	-3
11	Austria	30,6	2,4	-13	11	Austria	26,4	2,1	-14
12	Singapur	30,1	2,3	1	12	Taipei Chino	24,3	1,9	2
13	Canadá	29,2	2,3	5	13	España	23,8	1,9	0
14	Corea, Rep. de	28,2	2,2	10	14	China	23,8	1,9	6
15	Suiza	23,9	1,8	-9	15	Hong Kong, China	22,9	1,8	6
16	China	23,3	1,8	13	16	Suecia	20,1	1,6	8
17	Australia	18,9	1,5	5	17	Australia	19,0	1,5	5
18	Suecia	17,4	1,3	4	18	Singapur	18,9	1,5	1
19	Taipei Chino	16,6	1,3	3	19	Federación de Rusia	18,3	1,4	-2
20	Dinamarca	16,3	1,3	-1	20	Tailandia	17,4	1,4	-10

Nota: Estimaciones de la Secretaría basadas en datos incompletos o preliminares.



El Director General de la OMC, Renato Ruggiero, de visita en una fábrica de ordenadores en Asia. Si se consigue limitar la crisis financiera a los cinco países de la OMC afectados, sus repercusiones no harán más que una pequeña mella en el crecimiento económico mundial.

disponibles (diciembre de 1997-enero de 1998) apuntan a que se mantuvo el débil crecimiento de las importaciones.

Una importante pauta discernible en la información más reciente de que se dispone sobre la evolución del comercio de mercancías, en términos de valor, para los cinco países más afectados es que la contracción de las importaciones ha sido hasta ahora más acentuada que la expansión de las exportaciones. Como antes se ha sugerido, esto es de esperar y coincide con la experiencia de otros países que se han enfrentado a grandes y repentinas reducciones del valor de sus monedas.

En resumen, es probable que las exportaciones de las cinco economías asiáticas más afectadas se aceleren en 1998, pero quizá no tan rápidamente como cabría prever por las fuertes depreciaciones monetarias posteriores a la crisis financiera.

IV. Perspectivas del comercio mundial en 1998

Las perspectivas del comercio y la producción mundiales en 1998 se han visto oscurecidas en cierto grado por la crisis financiera asiática. Las proyecciones del crecimiento económico han sido rebajadas de manera acentuada en Asia. Se prevé que los cinco países que se sitúan en el centro de la crisis registren un crecimiento medio del PIB del 3 por ciento o inferior en 1998. Como los vínculos intra-asiáticos del comercio y las inversiones se han desarrollado de manera dinámica en los últimos decenios — más de la mitad del comercio de Asia era intrarregional en 1996, las repercusiones de la crisis se hacen sentir sobre todo dentro de la región. El comercio intrarregional, que se ha triplicado con creces desde 1990, podría incluso disminuir.

La crisis asiática tendrá asimismo algunas repercusiones en el comercio y la producción de otras regiones. En el decenio de 1990 Asia pasó a ser la mayor región importadora neta de combustibles, y se prevé que la pérdida de ritmo del crecimiento en Asia someterá a presión los volúmenes del comercio y los precios del petróleo. En los dos primeros meses de 1998, los precios del petróleo ya habían disminuido un 20 por ciento con respecto al promedio de 1997. Esta evolución influirá claramente en los países exportadores de petróleo. La mayor competitividad de las exportaciones en los países afectados podría también influir en las perspectivas de exportación de los países cuyos tipos de cambio han mantenido una estrecha relación de valor con el dólar, entre ellos algunos países de Asia, de América Latina y economías en transición.

Aumentan los indicios de que en Europa Occidental continental está recuperándose la demanda interna —que se refleja especialmente en las inversiones fijas no destinadas a la vivienda.

Participación de Asia y de determinados países asiáticos en la economía mundial en 1996

	Asia	Japón	China	Asia (5) ^a
A. Población mundial	56,0	2,2	21,3	6,9
B. PIB mundial				
- a precios y tipos de cambio corrientes	28,9	15,5	2,4	3,6
- en PPA	34,1	8,0	11,1	(6,0)
C. Comercio mundial de mercancías				
- exportaciones	25,6	8,0	3,0	6,4
- importaciones	25,0	6,6	2,6	7,0
D. Servicios comerciales mundiales				
- exportaciones	22,7	5,3	1,7	6,0
- importaciones	27,9	10,2	2,1	7,3
E. Inversiones extranjeras directas mundiales				
- entradas	26,1	0,1	12,1	5,8
- salidas	21,2	6,9	0,6	2,3
- capital de entradas	20,2	0,6	5,2	4,4
- capital de salidas	19,3	10,4	0,6	1,0
F. Préstamos bancarios internacionales (junio de 1997)^b				
- brutos	1,0	3,8
- netos	0,2	2,8
G. Capitalización del mercado^c				
- compañías nacionales	25,8	25,9	...	3,6

^a Indonesia, República de Corea, Malasia, Filipinas y Tailandia.

^b «Crédito bruto»: activos de los bancos dependientes del BPI en todos los sectores del país o grupo de países en porcentaje de los préstamos bancarios internacionales totales (activos en circulación). «Netos»: «activo» menos «pasivo» como parte del crédito total (bruto).

^c Valoración a finales de 1996. El total mundial excluye algunos mercados de valores emergentes (China e India). Incluidos estos mercados de valores emergentes, la capitalización del mercado en China representó el 3,7 por ciento del total mundial a finales de 1995 (Federación Internacional de Bolsas de Valores, FIBV).

Fuentes: BPI, FIBV, FMI, UNCTAD, Banco Mundial y OMC.

La baja de los tipos de interés y la probabilidad de un descenso de los precios del petróleo deben contribuir a fortalecer el crecimiento del PIB de Europa Occidental, a pesar de la crisis asiática. La crisis financiera asiática probablemente reduzca las corrientes de capitales, en particular, las procedentes de Europa Occidental. La disminución de las salidas de capital privado, unida a la reducción de los déficit públicos, tenderá a hacer bajar aún más los tipos de interés y a fomentar las inversiones y el consumo, lo cual a su vez estimulará la demanda de importaciones y mantendrá el comercio y la producción de sus principales interlocutores comerciales. Por otra parte, se prevé que el crecimiento de la producción de los Estados Unidos disminuya en 1998, pero es muy incierto en qué medida lo hará. Según las proyecciones, también el crecimiento económico de América Latina será inferior a la cifra récord alcanzada en 1997 y volverá a la tasa media correspondiente al período de 1990 a 1995.⁷

Si la crisis financiera puede en gran medida limitarse a los cinco países gravemente afectados, sus repercusiones no deben hacer más que una pequeña mella en el crecimiento económico mundial. Como se prevé que la producción mundial decaiga ligeramente, y como se prevé también que el crecimiento menor en las Américas y en Asia se vea compensado en parte por el mayor crecimiento en Europa, cabe esperar un descenso de 2 ó 3 puntos porcentuales del comercio mundial. Sin embargo, la tasa de expansión del comercio mundial seguirá siendo superior a la registrada en la primera mitad del decenio de 1990. □

⁷ Todas las proyecciones relativas al PIB proceden de la publicación del FMI, *World Economic Outlook, Interim Assessment*, diciembre de 1997.

E-comercio

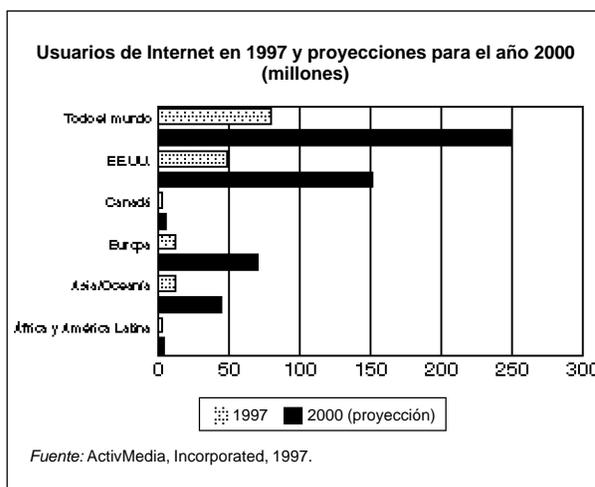
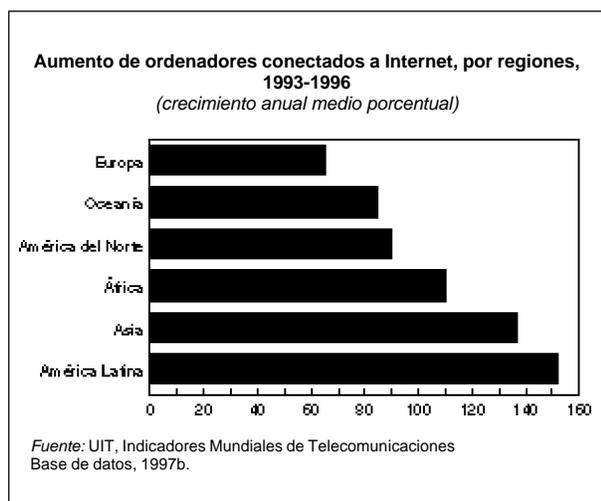
(Continuación de la página 1)

grandes categorías, con miras al análisis de las políticas generales al respecto: i) la fase de búsqueda, en la que los productores y consumidores, o compradores y vendedores, interactúan por vez primera; ii) la fase de encargo y pago, una vez que se ha convenido una transacción; y iii) la fase de la entrega. Buena parte del análisis del estudio está consagrada a los productos que se pueden entregar electrónicamente por conducto de Internet (fase iii), transacciones), dado que son los que plantean las cuestiones de carácter normativo más importantes.

El estudio ha sido redactado para facilitar información fáctica a los 132 Miembros de la OMC inmersos en la actualidad en el proceso de elaborar respuestas políticas a esta nueva modalidad de comercio, que se multiplica a un ritmo impresionante. En 1991, había menos de cinco millones de usuarios de Internet. A principios del siglo próximo, es probable que haya más de 300 millones y se estima que, para entonces, el valor del comercio electrónico sea de 300.000 millones de dólares EE.UU.

El estudio recalca el extraordinario aumento de las posibilidades que ofrece el comercio electrónico, entre otros a los países en desarrollo, pero observa que aún queda mucho por hacer para mejorar el acceso a la infraestructura y los conocimientos de los usuarios que la realización de esas posibilidades requiere.

Los Miembros de la OMC han empezado a estudiar cómo debe abordar la Organización Mundial del Comercio el tema del comercio electrónico. Habida cuenta del carácter singular de esta modalidad nueva de entrega de productos (mercancías y servicios), los autores dicen que quedan muchos interrogantes por responder. Los productos que se adquieren y pagan a través de Internet, pero que se entregan materialmente, deberían estar sometidos a las normas de la OMC sobre comercio de mercancías. Ahora bien, la situación es más complicada en lo que hace a los productos que se entregan como información numerizada a través de Internet, pues se plantean distintas cuestiones acerca del régimen normativo adecuado que habría que imponerles. Los autores afirman que lo mismo la prestación de servicios de acceso a Internet que muchos de los productos entregados por Internet corresponden al ámbito de aplicación del Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios, pero también reconocen la necesidad de aclarar hasta qué punto se aplican a determinadas actividades los compromisos de los Miembros en materia de acceso a los mercados.



Entre las cuestiones normativas expuestas en el estudio figuran el marco general jurídico y normativo de las transacciones por Internet; los temas de la seguridad y la intimidad; la fiscalidad; el acceso a Internet, el acceso al mercado de los proveedores a través de Internet; la facilitación del comercio; la contratación pública y otras cuestiones relativas a la propiedad intelectual, y la regulación del contenido. El estudio trata de exponer los problemas sin prejuzgar de cuáles habrá de ocuparse la OMC, ni cómo deberán abordarse en cuanto al fondo.

Se pueden solicitar ejemplares del estudio *El comercio electrónico y el papel de la OMC*, publicado en español, francés e inglés (precio 30 FS) a Publicaciones de la OMC, 154 rue de Lausanne, CH-1211 Ginebra 21, tel.: (4122) 739 5208/5308, fax: (4122) 739 5792. □

REUNIONES

MAYO DE 1998

1	Comité de Prácticas Antidumping; Comité de Normas de Origen
4-5	Comité de Acuerdos Comerciales Regionales
6	Grupo de Trabajo sobre la Inspección Previa a la Expedición
7-8	Comité de Acuerdos Comerciales Regionales
8	Comité de Valoración en Aduana
11	Consejo del Comercio de Servicios
12-13	Consejo sobre los ADPIC
18-20	CONFERENCIA MINISTERIAL DE LA OMC
19	CONMEMORACIÓN DEL CINCUENTENARIO DEL SISTEMA MULTILATERAL DE COMERCIO
25	Comité de Normas de Origen
25-27	Órgano de Supervisión de los Textiles
29	Comité de Normas de Origen

OMC FOCUS

Boletín publicado por la División de Información y Relaciones con los Medios de Comunicación de la OMC.

Centro William Rappard, 154 rue de Lausanne,
1211 Ginebra 21, Suiza. Tel.: 739 51 11. Fax: 739 54 58.
Sitio en la Red: <http://www.wto.org>

ISSN 0256-1027